

EL PENSAMIENTO I LA ACCION
de los Hombres i de las Sociedades

(CONFERENCIA)

LA HUELGA DE IQUIQUE
EN DICIEMBRE DE 1907
La Teoría de la Igualdad

POR

LUIS E. RECABÁRREN S.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

*Crítica i comentarios a la Confe-
rencia dada por Don Francisco
Valdes Vergara, en el Centro Con-
servador, el 1.º de mayo de 1910.*

Santiago de Chile — Imprenta New York
Calle Claras, 161 — Año 1911



Luis E. Recabárren S.

357.132

El Pensamiento

: i la Accion :

De los Hombres i de las Sociedades

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Critica i comentarios a la Conferencia dada por Don Francisco Valdes Vergara, en el Centro Conservador, el 1.º de mayo de 1910.

Lefda el 28 de Mayo de 1910, en
el salon del Partido Demócrata,
Segunda Comuna de Santiago.

Santiago de Chile — Imprenta New York
Calle Claras, 161 — Año 1911

PEQUEÑA ESPLICACION. — Dos materias importantes he querido tratar en este folleto, i que recomiendo a los lectores leer con atencion, ellas son: La agitacion social de Iquique en 1907 i la llamada teoria de la igualdad. Ambas materias son del mas grande interes para las clases proletarias i ellas son las que deben preocuparse de que este folletito sea leído i analizado.

La lectura es uno de los mejores medios de emancipacion de las clases trabajadoras. Por eso aconsejamos que lean i que lean mucho.

ÍNDICE

de los capítulos que contiene este folleto:

INTRODUCCION.

I. *Las agitaciones sociales, especial i ejemplarmente la de Iquique en 1907.*

II. *Las teorías igualitarias. La opinion burguesa i la opinion proletaria.*

III. *Hace votos por el mejoramiento del pueblo.....*

RESUMEN.

PROLETARIOS.—Vuestra mejor accion consistirá en dedicar todos los dias algunos momentos para leer i en aconsejar a vuestros hermanos de trabajo para que os imiten. La lectura es un placer.

Es necesario que alguna vez nos preocupemos de dar vida a todas las publicaciones obreras, ya sean folletos, o revistas, ya sean periódicos o diarios.

La utilidad que produzca la venta de mis folletos está destinada a propagar la educacion entre los proletarios por todos los medios utilizables.

El pensamiento i la accion de los hombres i de las sociedades

(Crítica i comentarios a la conferencia dada por el señor don Francisco Valdes Vergara en el Centro Conservador en la tarde del 1.º de Mayo de 1910)

Damos a la publicidad la presente conferencia por considerar que ella no perderá actualidad durante algunos años i en la confianza de prestar un modesto concurso a la obra aducativa e ilustrativa del proletariado empeñado en la reivindicacion de sus derechos.

COMPAÑERAS I COMPAÑEROS:

Desde hace tiempo se viene notando una relativa actividad entre los partidos burgueses, en el sentido de propagar sus doctrinas i preparar a la juventud para la mejor defensa de sus intereses de clase que se otorga para sí los privilejios.

El señor Valdes V. ha hablado esta vez localizando mejor la cuestion que les interesa.

Se ha dirigido a la juventud burguesa previniéndoles el peligro que amenaza a su clase i les señala el deber de dedicar mas atencion para su defensa social

Esta accion activa que se realiza en el seno mismo de la clase capitalista i que la patrocinan los hombres que de entre ellos

se consideran de mayor responsabilidad, tiene dos objetos: por un lado afianzar el orden de cosas establecido que les dá a ellos el usufructo de toda clase de privilegios i por el otro lado quebrantar las justas aspiraciones de reivindicaciones que sostiene el proletariado, predicando la imposibilidad de llegar a su realizacion i proponiendo en cambio, para suavisar la áspera condicion del trabajador, ideas i pensamientos que aunque fuesen llevados a la práctica no conducen a ninguna situacion mejor.

La burguesía vé claramente el porvenir sombrío que le espera como clase privilegiada, i comprende que a medida que prospere la educacion popular mejor verá el camino de la accion que le conduzca a su verdadero bienestar. Entonces, con la prevision del que siente la necesidad de su conservacion, toma las medidas del caso: instruye i arma a su juventud para que ésta llegue hasta el pueblo, por todos los medios, para inocularle, para inyectarle el veneno de la descepcion, de la desconfianza, de la indiferencia.

Esta es la accion que mas interesa a la clase capitalista porque va encaminada a su conservacion como clase i a la mantencion de todos sus indebidos privilegios.

¿I sabeis lo que resulta de todo esto?

—Resulta la continuacion de vuestra esclavitud. El estado perpétuo de vuestra vida llena de amarguras i sinsabores.

Mientras la clase capitalista, por medio de los oradores i las publicaciones de todos los partidos políticos, realiza una labor que afianza cada dia mas su soberanía, nosotros ¿qué hacemos? ¿qué labor realizamos para alcanzar nuestra anhelada emancipacion? ¿cual es i dónde está nuestra actividad? Triste es reconocerlo, triste mui triste, compañeras i compañeros, es mirar la realidad que nos rodea.

Mas, no por ello, nos desalentemos, i reconociendo nuestra actual indolente inactividad, procuremos encaminar nuestros pasos hácia el campo de una actividad que despierte los entusiasmos de nuestros hermanos a fin de que entren al combate por la defensa de su emancipacion, resueltos i entusiastas.

Para que se juzgue i se aprecie de una

manera conciente de como la clase capitalista atiende la defensa de sus intereses, yo vengo aquí a daros a conocer la conferencia con que don F. Valdes V. exhortó a la juventud a luchar contra las aspiraciones, contra los lejitimos ideales del proletariado, i digo que exhortó a la juventud a luchar contra los ideales del pueblo, porque como lo vereis mas adelante, los pensamientos que sostiene i propaga, es decir lo que le aconseja a la juventud burguesa, lo rebela claramente.

Yo vengo aquí, queridos compañeros, poseído tan solo del sincero deseo de cooperar con mi modesta accion de conferencista obrero, para la mejor ilustracion del pueblo al cual pertenezco. Por eso vengo a analizar i a criticar la conferencia de que os vengo hablando.

*
* *

La conferencia dada el primero de Mayo en el Centro Conservador por don Francisco Valdes V., tiene tres puntos sobre los cuales es menester detenerse, analizar sus conceptos, escudriñar i juzgar sus juicios i aun sus intenciones.

A la simple vista i cuando se le lee sin juicio crítico, la conferencia aparece muy bien inspirada. Tan así que algunos compañeros nuestros se han engañado con ella i han creido ver allí verdades irrefutables i propósitos bien encaminados. Para desvanecer estos errores es que hemos creido útil realizar la presente conferencia.

Los tres puntos capitales que abraza la conferencia del señor Valdes pueden dividirse como sigue:

1.º Se ocupa de las agitaciones sociales i recuerda la tragedia de Iquique.

Este primer punto está lleno de inexactitudes, lleno de errores, imperdonables en una personalidad como se supone al señor Valdes, que dicen posee una vastísima i bien cultivada ilustracion, lo que a nosotros no nos consta ni lo prueban sus hechos.

—2.º Combate la igualdad por considerarla irrealizable, esforzándose en convencer a sus oyentes de su afirmacion.

Para ello acumula sofismas, amontona verdades pero inaplicables al caso i por

fin deja en descubierto sus egoistas intenciones.

3.º Hace votos por el mejoramiento del pueblo, e incita e invita a la juventud a trabajar por él, señalando un camino que no es el del bienestar estable, justo i verdadero.

Nuestra clase burguesa tiene la costumbre de decir que ella se ocupa siempre del bienestar de las clases pobres, pero esto que ella dice no lo hace i elio lo probaremos en el desarrollo de esta conferencia.

Su accion de beneficencia, es tan inmoral i tan mal encaninada que los frutos que produce son fatales i transitorios. I son así porque no llevan el sello de la sinceridad ni de la buena intencion.

* * *

Vamos a tratar cada punto, con la detencion que es menester para que la conferencia produzca beneficios morales i mentales en los oyentes.

Ruego, pues, la benevolencia del auditorio para que me escuche con atencion i para que me acompañe en mis exploraciones en busca de la verdad.

Tanta indignacion me ha producido el proceder informal de este caballero, que no he podido detener mis impulsos para dar a conocer lo que él ha dicho i para espresar la refutacion que merece la audacia del señor Valdes V.

Por esta razon es que, una vez mas, ruego a los lectores de este folleto, pongan atencion sobre todo lo dicho en esta conferencia, al leer sus pájinas.

Todo lo que aquí se espresa debe interesar a la clase proletaria.

Mi Juramento

— i —

RICOS I POBRES

por LUIS E. RECABÁRREN S.

Léalos Ud.

Pídalos Ud.

Son dos libritos de instruccion doctrinaria. Léalos i aconseje leerlos.

I.
BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Las agitaciones sociales, especial i
ejemplarmente la de Iquique

Cuando la burguesía se ocupa de las agitaciones sociales persigue dos objetos:

Primero: Dar a conocer a los de su clase los efectos que se producen en el pueblo i sus resultados futuros, es decir hacer destacar el grado de progreso que adquiere la multitud, su parte mas sana, en cada movimiento de opinion; i

Segundo: Destacar la personalidad de los agitadores i juzgarlos a capricho, presentándolos como ociosos que no trabajan en otra cosa que en producir perturbaciones i que viven esplotando a sus propios hermanos. Esto no es sino una impostura, al menos, en lo que respecta al movimiento obrero en Chile.

*
* *

Dice el señor Valdes en su conferencia, aludiendo a los últimos acontecimientos obreros:

«Casi todas las naciones se sienten agitadas en la época actual por graves problemas sociales que apasionan a los hombres hasta el punto de dividirlos, dentro de las fronteras de cada pais, en bandas enemigas i de llevarles a choques sangrientos que ejendran rencores profundos i hacen rei-

nar la discordia, en vez de la paz, en la familia humana.

«En nuestro propio país, que ántes se distinguía en América por la concordia de sus habitantes, hemos tenido ya la desgracia de ver episodios lamentables de este antagonismo entre las clases sociales. **Algunos gremios de obreros, quejosos de su suerte, faltos de medios para mejorarla, i de resignacion para sufrirla, mal dirigidos por agitadores que los engañan para esplotarlos, se han entregado a los peores abusos de la violencia y por violencia tambien han sido reprimidos.**

«No puedo recordar sin tristeza aquella tragedia de Iquique que ahogó en un charco de sangre el levantamiento sedicioso de algunos miles de obreros. **Esta muchedumbre se levantó amenazante contra el órden, contra los bienes i las personas, se negó a todo advenimiento inspirado por la justicia i hubo de ser sometida,** para evitar mayores males, contra el empleo severo de las armas que la patria entrega a los ciudadanos constituidos en ejército para que sean defensores del derecho comun en el interior, i la honra i la integridad nacional, en caso de guerra exterior.

«Entónces, los obreros amotinados, después de formular diversas quejas por sus salarios, por las horas de trabajo o por otras causas, alzaron resueltamente como bandera de sedicion, la reforma social, haciendo consistir ésta en la supresion de la propiedad, en el despojo del capital, para nivelar a los hombres en un réjimen ilusorio de comunidad que habia de seguir de la ruina de todo lo existente.»

* * *

Estas afirmaciones en la forma que se exponen, carecen en absoluto de verdad i de sinceridad, i casi podria decir, revelan odio para los que aspiran a mejor suerte. Estas afirmaciones que van encaminadas a ilustrar i a preparar con ellas a la juventud burguesa, le predispondrán constantemente en contra del pueblo a quien miran i mirarán siempre con prevencion i con distancia.

Me atrevería a sostener que hai, en esas frases, hasta maldad premeditada.

Decir que los sucesos de Iquique, en Diciembre de 1907, dejeneraron en sedicion, en desorden, es afirmar la mas solemne falta a la verdad, es ofender groseramente la verdad misma, es insultar la memoria de los mártires inocentes de aquella matanza que hoi yace en el descanso supremo.

El señor Valdes, no puede mentir inconciente! perdonadme la espresion! pero él, que vive en los círculos de gobierno, no puede ignorar la verdad de aquella jornada contra el pueblo preparada con toda deliberacion por el gobierno i por la sociedad chilenos.

Si la prensa burguesa, que es el vehículo de informacion, desvió la verdad, desvirtuó los hechos, hizo la historia bajo el prisma de sus conveniencias e intereses, i con esto formó una opinion confusa entre el pueblo, a pesar de todo eso la verdad está reconocida, i está escrita con la pluma misma de los agentes, de los criminales que actuaron en aquella horrible, monstruosa matanza de trabajadores, que cayeron bajo la accion fria i serena de la metralla gobernada por Silva Renard.

La verdad está escrita por Silva Renard, en el parte pasado al gobierno, que mas adelante leeremos.

Alli se deja constancia de que la tranquilidad de los obreros en huelga era absoluta, que el orden maravilloso era la consigna dominante entre los huelguistas.

Nosotros conocemos intimamente la historia de ese movimiento i hemos reconocido que jamas hubo en Chile, una accion mas hermosamente ordenada i tranquila, donde la justicia de esa accion se destacaba.

Los obreros veían segura su victoria, porque estaban unidos, fraternalmente unidos, porque tenían la absoluta confianza de que el orden entre ellos sería inalterable, i porque el orden i la union eran allí elementos seguros de triunfo.

¿Qué pedían los obreros en huelga? ¿Pedían acaso una monstruosidad? ¿Iban en pos de alguna cosa injusta? ¿Pedían acaso una exajeracion? Nó, mis queridos hermanos! Los obreros del salitre reclamaban es-

—
 trictamente una cosa justa hasta la evidencia.

Los obreros del salitre hicieron ver a sus patronos que su salario actual, (en 1907), en billetes chilenos había bajado casi a la mitad en el breve espacio de tres años, i aun mucho mas de la mitad tomando en cuenta la elevacion del precio de la vida. El obrero que ganaba cinco pesos al día con el cambio a 16 peniques en 1904 i que en 1907 ganaba los mismos cinco pesos con un cambio casi ya a 8 peniques, indudablemente su salario estaba rebajado en la mitad i mas aun.

Mas claro todavía: el año 1904, ganando el trabajador cinco pesos al día a 16 peniques, ganaba 80 peniques al día; tres años despues los mismos cinco pesos a 9 peniques que fué el tipo de cambio en los últimos meses de 1907, no daban sino 45 peniques. Evidente, era pues, que el patron, bajo la operacion del cambio le usurpaba a cada trabajador 35 peniques por día.

Calculando en 40,000 el número de personas ocupadas en la rejion salitrera, la usurpacion alcanzaba a 1 millon 400 mil peniques por día, o sea cerca de 6,000 libras esterlinas al dia, i de 180 mil al mes.

En el supuesto caso de que el salario hubiere subido en un peso por día, esa defraudacion siempre era de 26 peniques al dia, o sea un beneficio para los capitalistas siempre superior a 1 millon 40 mil peniques por día, o sea una defraudacion superior en tres libras esterlinas por mes contra cada trabajador.

Estas operaciones de la baja del cambio que el sencillo pueblo en su ignorancia, no comprende bien, importaron en aquella época, algunos millones de beneficio, pues la diferencia, o la baja del cambio significaba, término medio, una disminucion de tres pesos diarios o sea 90 pesos mensuales a cada trabajador. (Se entiende que esto ocurría al tipo de cambio de 1907 i 1908). Esta suma equivale a 3 millones 600 mil pesos mensuales de **economía** para los capitalistas, calculando 40,000 operarios i empleados. ¡De economía he dicho! lo que en realidad era una verdadera usurpacion realizada al juego del cambio internacional.

Avaluada en libras esterlinas esta usura, la suma mensual pasaba de 120 mil libras esterlinas.

¡Por cierto que saben **economisar** los capitalistas...!

Como sabeis, obreros, es mui difícil que el salario suba, en el espacio de tres años, como regla jeneral, en un peso diario.

Mientras el descenso del cambio progresaba en perjuicio del obrero porque su salario descendía al mismo tiempo, al contrario ocurría con el beneficio que reportaba a los capitalistas salitreros, pues el costo de produccion del salitre era así mucho mas barato, produciéndole una utilidad casi doble de la de tres años atras, sin tomar en cuenta que el precio del salitre había mejorado en el mercado europeo.

Así el obrero salitrero a fines de 1907 llegaba al extremo de la miseria, con un salario reducido a la mitad i... ¡sarcasmo del cinismo burgues! el precio de los alimentos que el mismo patron vendia, elevado a pretexto de la baja del cambio!....

El capitalista consideraba justo encarecer el precio de los artículos de consumo cuando bajaba el tipo del cambio, pero consideraba injusto que los obreros pretendieran aumentos de salarios.

Por fin los obreros cansados de sufrir se dieron cuenta de la doble explotación que soportaban: Primero: reduccion efectiva del salario por baja del cambio internacional; i, Segundo: encarecimiento de los artículos de consumo. Estas dos explotaciones eran realizadas por los mismos capitalistas!...

Si un salario de cinco pesos diarios a 16 peniques satisfacía las exigencias de un hogar, redudido ese salario a la mitad por efectos del cambio, dejaba al obrero un déficit equivalente a la disminucion, i, recargado todavía porque con ese medio salario debia soportar una vida mas cara, ya que los crueles capitalistas no vacilaban en encarecer los artículos de consumo. ¿Con qué cubria el obrero este déficit? aumentando sus hambres, sus desnudeces, privándose de muchas cosas necesarias, sufriendo en una palabra.

Reconocida esta explotación por casi to-

dos los trabajadores del salitre, solicitaron de sus patrones el cumplimiento de un convenio existente por medio del cual los capitalistas se obligaban a elevar los salarios cuando el cambio internacional hubiere bajado de 14 peniques; como obtuvieran la negativa se declararon en huelga i se encaminaron desde la pampa hácia Iquique para solicitar ¡cándidos! la mediacion amistosa de las autoridades e influir mas de cerca entre los jerentes de las empresas para que atendieran tan justísimas aspiraciones.

Como he dicho i lo sostengo la voz de orden entre los huelguistas era de severa disciplina, de tranquilidad i de paz. Nadie pretendía turbar el orden. Todos querían conmovier con su ejemplar conducta.

Mientras los obreros esperaban sonrientes que el triunfo de su causa justa vendría pronto i confiaban en su union, en su disciplina, en su abnegacion i en la justicia de su causa; en los sombríos consejos del gobierno se resolvía la solucion de este problema bajo la accion de las armas, bajo la accion de la muerte!...

Ah, qué horrible es esto!...

Pero, me he desviado un tanto de la cuestion. He dicho antes que en el parte pasado por Silva Renard al gobierno estaba la confesion clara i esplicita de la admirable correccion con que procedian los obreros i quiero, antes de avanzar mas, leer ese parte para que veais que lo que sostiene i afirma el señor Valdes es una burda mentira i digo mentira, contra mis hábitos, porque no merece otra espresion la audacia del señor Valdes.

He aquí el parte del jeneral victorioso en la plaza de Iquique en la tarde del 21 de diciembre de 1907:

Parte del Jeneral «Victorioso»

Silva Renard confiesa cínicamente su crimen.— En todo su relato, lleno de flagrantes inexactitudes i de calculados i estúpidos efectismos, resalta el odio i desprecio que le inspiran los trabajadores.

«Ayer inmediatamente de recibir en la plaza Arturo Prat, a la 1.45 p. m., i en cir-

cunstances de revistar las tropas de guarnicion i de la marinería, la órden de reconcentrar en el Club Hípico a los huelguistas, dispuse que evacuasen la plaza Manuel Montt i la escuela Santa Maria, donde se sabia estaba una gran masa de huelguistas, constituida en asamblea permanente, presidida por los directores del movimiento. En consecuencia, dirijí la infantería hácia dicha plaza i calles adyacentes, de manera de poder cumplir la disposicion de V. S. en las mejores condiciones respecto de la dispersion de los huelguistas, encausando la turba por la calle Barros Arana hacia el Club Hípico. Cumplido el movimiento por la infantería del ejército i de la marina, me dirijí a la plaza Manuel Montt con 100 granaderos, acompañado del coronel Ledesma i mis ayudantes, i al llegar a dicho sitio ví que la Escuela Santa María que ocupa toda la manzana sur de la plaza, estaba repleta de huelguistas presididos por el titulado consejo directivo de la huelga, instalado en la azotea con frente a la plaza i en medio de banderas de diversos gremios i naciones.

En la plaza rebozaba una turba de huelguistas que no cabian en el interior de la escuela. Adentro habria cinco mil individuos i afuera dos mil, que constituian ciertamente (?) la parte mas decidida i exaltada de los aglomerados (!), i oían discursos i arengas de sus oradores que se sucedian sin cesar en medio de toques de cornetas (!), vítores i gritos de la multitud.

Como V. S. comprende, los oradores no hacian otra cosa (?) que repetir aquellas frases comunes (?) de guerra al capital i al órden social existente. Observada bien la situacion i tomando las medidas necesarias para circunscribir en el menor radio posible la accion de la fuerza pública, comisioné al coronel Ledesma para que se acercase al comité que presidia el movimiento i le comunicase la órden de V. S. de evacuar la escuela i la plaza i que se dirigiera al Club Hípico con la jente.

A los cinco minutos volvió el coronel diciéndome que el comité se negaba a cumplir dicha órden i que habian sido infructuosas sus palabras, primero pacíficas i conciliadoras i despues enérgicas i severas, para obtener el acatamiento a la órden.

En vista de esto tomé nuevas disposiciones i **traté de imponer a los huelguistas el respeto i sumision. Hice avanzar dos ametralladoras del crucero Esmeralda i las coloqué frente a la escuela con puntería fija a la azotea en donde estaba reunido el comité directivo de los huelguistas.**

Coloqué un piquete del regimiento O'Higgins a la izquierda de las ametralladoras para hacer fuego oblicuo a la azotea por encima de la muchedumbre aglomerada del lado de afuera.

En estos instantes se me agregaron los capitanes de navío señores Arturo Wilson i Miguel Aguirre, los que espontáneamente se ofrecieron para ayudarme en mi delicada i grave mision.

Cada uno conferenció con los huelguistas sin obtener mejor éxito.

Hice agotar hasta los últimos recursos pacíficos (?).

Pasando por entre la turba llegué a la puerta de la escuela i llamé al comité. Este respondió desde la azotea i rodeado de banderas se presentó en el patio exterior ante una apiñada muchedumbre. El comité estaba compuesto por los individuos Olea, Origgs, Aguirre i demas, cuyos nombres no recuerdo, pero son conocidos de V. S.

Así que les comuniqué la orden de V. S. les rogué, mejor dicho, les supliqué con toda clase de razones (?) evitasen al ejército i a la marina el uso de las armas para hacer cumplir la orden recibida, pero todo fué inútil, i durante media hora les hablé en todos los tonos, sin obtener otra cosa que declaraciones de que por injusticias eran víctimas como trabajadores i siempre defraudados en las oficinas por patrones i capitalistas.

Viendo que eran inútiles todos mis esfuerzos pacíficos i persuasivos (?) me retiré, haciéndoles saber que iba a emplear la fuerza. Reuní a los jefes que me acompañaban i estudié con ellos la posibilidad de obtener la sumision con las armas blancas, **atacando la infantería con bayoneta armada, llevando un ataque riguroso hacia el interior de la escuela i tratando de aprehender a todo el**

comité, al mismo tiempo que la caballería cargaba contra la turba aglomerada en el exterior. Estudiado detenidamente el plan (!), se comprobó que estas operaciones no darian resultado por lo apretada i compacta que se mantenía la muchedumbre en el exterior para cargarla con éxito, i se vió por el contrario que un ataque con arma blanca o caballería podia dejar a la infantería i jinetes en peligro de ser tomados por los huelguistas, complicándose la situacion para las operaciones siguientes. Ví por lo tanto, que no habia mas recurso que el empleo de las armas de fuego para obtener un resultado eficaz i ordenado (!!!)

El capitán de navio don Miguel Aguirre volvió i dirijióse a los huelguistas i el comandante Almarza les hizo saber que se iba a hacer fuego i que la jente pacífica debia retirarse a la calle Barros Arana. Yo volví nuevamente a decírselos, logrando que unos doscientos se separasen i se colocasen en la calle indicada, no sin ser insultados (?) por la muchedumbre rebelde que momento a momento se iba exaltando mas con la inaccion de la tropa.

Hora i media se empleó en parlamentar con los huelguistas, i convencido de que no era posible esperar mas tiempo sin comprometer el respeto i prestigio de las autoridades i de la fuerza pública (!), **penetrado tambien de la necesidad de dominar la rebelion** (!), ántes que terminase el dia, ordené a las 5.45 p. m. una descarga por un piquete del regimiento O'Higgins hacia la azotea ya mencionada i por un piquete de marinería, situado en la calle Latorre hácia la puerta de la escuela, donde estaban los huelguistas mas rebeldes i exaltados. A esta descarga se respondió con tiros de revólver i aun de rifles que hirieron a tres soldados i dos marineros, matando dos caballos de los granaderos. Entónces ordené dos descargas mas i fuego a las ametralladoras con puntería fija hacia la azotea donde vociferaba el comité entre banderas i toques de corneta.

Hechas las descargas i ante **el fuego de las ametralladoras, que no duraría sino treinta segundos** (?), la muchedumbre se rindió.

Hice evacuar la escuela, i todos los huelguistas, en número de seis a siete mil, rodeados de las tropas, fueron conducidos por la calle Barros Arana, al Club Hípico. A la mañana siguiente fué disuelta esta masa, enviando a la Pampa Salitrera en los trenes que V. S. puso a mi disposición, de cinco a seis mil huelguistas.

El resto, compuesto en su mayor parte de jente de Iquique, fué entregado a la policía para su identificación, incluso doscientos individuos que manifestaron deseos de irse al sur.

Esta es la relacion exacta de los luctuosos sucesos ocurridos ayer, en los cuales **han perdido sus vidas i salido heridos cerca de ciento cuarenta ciudadanos.**

El infrascrito **lamenta este doloroso resultado** (!) del cual son responsables únicamente los agitadores que, ambiciosos de popularidad i dominio, arrastran al pueblo a situaciones violentas, CONTRARIAS AL ORDEN SOCIAL i que la majestad de la lei i la fuerza pública debe amparar, por severa que sea su mision. Dios guarde a V. S.—R. SILVA RENARD.»

* * *

Habeis leído u oído la lectura de esa pieza siniestra. Bien vereis que ella ha sido escrita con todo cálculo i sin embargo no se pudo ocultar por entero la verdad! Allí nos dice Silva Renard que los huelguistas no habían dado ningun motivo pero era necesario desalojarlos del corazon de la ciudad, porque el miedo se apoderaba ya de la burguesía iquiqueña i porque los capitalistas necesitaban el sometimiento por la fuerza, de los obreros.

No me parece necesario estenderme en mayores comentarios, pues, ya bastan!

Ya veis, pues, como está en contradiccion lo que hoi dice el señor Valdes, dirijiéndose a la juventud, con lo dicho por Silva Renard, dos años atras.

Nada dice Silva Renard de que aquella huelga dejenerara en sediccion.

Cuando Silva Renard dice en su parte: «Pasando por entre la turba llegué a la puerta de la Escuela i llamé al comité, etc.» cuando dice así prueba con ello que la

tranquilidad de los huelguistas era tan absoluta, que su espíritu sería tan abnegado, que se podía llegar confiadamente hasta el corazón mismo de esa multitud.

En seguida, todavía, dice: "Así que les comuniqué la orden de V. S., les rogué, mejor dicho, les supliqué con toda clase de razones evitasen al ejército i la marina el uso de las armas, etc.," Aunque se me ha asegurado que esta es una mentira de Silva Renard, que no buscó ningún medio conciliatorio sino que atacó brutalmente, quiero admitirla como verdad porque ello sería una abundancia mas de pruebas de que el movimiento obrero se mantenía dentro del mas elemental de los derechos i en donde no puede verse ni un asomo de pretendida sedición o alteración del orden público.

De la lectura del parte se desprende que la conducta de los huelguistas era tan pacífica que se dejaron asesinar cobardemente, cuando por su número bien pudieron haber tomado i desarmado toda la escasa tropa de que disponía Silva Renard, sin mas armas que sus manos. ¡Hombres jenerosos, guiados por agitadores demasiado altruistas, prefirieron caer inmolados, i fracasar en su acción, ántes que convertirse en verdugos!

¡Necia abnegación!

¿Comprenderán los burgueses alguna vez esa alma grande que posee el pueblo?

Ah, no tiene tiempo para admirarla ni comprenderla. La ociosidad i los vicios se lo impiden.

* * *

¡Cómo aparece ante esas crueles expresiones de Silva Renard, retratada la fea mentira de Valdes Vergara!

¿Será que así se enseña la moral i la historia?

Queda, pues, el señor Valdes, desmentido en sus afirmaciones de hoy, con un documento oficial de aquella época.

Este criterio que revela el señor Valdes, sus juicios que emite, podemos considerarlos como el sentimiento jenuino i uniforme de hoy día, de toda la clase burguesa.

Han dicho lo mismo antes i despues que el Sr. Valdes, toda la prensa burguesa, i es-

ta es la prueba mas elocuente del error en que vive esa jente, respecto a los mas delicados problemas sociales, que afectan a la parte mas vital i mas numerosa del pueblo.

Pero este modo de apreciar las cosas tiene por objeto educar así a la juventud para estimularla poderosamente contra nosotros; para empujarla, por decirlo así, a luchar contra todos los pensamientos de reivindicacion social que alimentan las muchedumbres anhelantes de justicia i de bienestar!

Bien veis como la burguesía enseña el error i lo hace con toda mala intencion!

El señor Valdes no puede ignorar la verdad de los hechos i bien sabrá lo que pasó en los círculos de gobierno de aquella época.

Hai un rumor público ya, que cada día se aumenta mas, que a mí no me consta, pero que lo creo, porque los hechos dejan lugar a ello. Ese rumor es el siguiente:

El gobierno convocó a mediados de diciembre de 1907 a un consejo de notables, al cual asistió representacion de todos los partidos burgueses.

En esta reunion se trató la cuestion de la huelga de Iquique i el gobierno espuso ante los concurrentes que obraba en su poder la respuesta que los salitreros daban a los huelguistas que era negativa a sus peticiones, i que no se comunicaba a los interesados por temor a desordenes i mientras el gobierno no tomara las medidas del caso.

Los salitreros contestaban que no podían acceder a las peticiones de los huelguistas i que si el gobierno no les amparaba, ellos preferirían cerrar sus establecimientos i paralizar la produccion del salitre. Esta amenaza, que no era sino un ardid, fué la base de discusion en aquel consejo de notables burgueses que consideraron la amenaza capitalista como un peligro para los intereses fiscales i particulares de ellos mismos, interesados directamente en los negocios salitreros.

Entonces allí, en ese solemne consejo de notables, se resolvió la macabra conducta que debía observar Silva Renard, i hasta se dice que este exigía del gobierno una orden en blanco para salvar sus futuras responsabilidades.

Silva Renard partió a Iquique en los días

16 o 17 de diciembre con las instrucciones definitivas para proceder contra los obreros.

Que este consejo se ha realizado lo prueba el hecho de la unánime aprobacion que los partidos burgueses confirmaron despues de ocurridos los sucesos, tanto desde la cámara, como desde casi toda su prensa.

¿Veis? No era el pueblo, el amotinado, el que se sublevaba! Era la burguesía: gobierno i capitalistas, los que conspiraban tenebrosamente contra el proletariado, único agente productor de riqueza i grandeza.

Por eso el crimen burgues de Iquique merecerá la eterna condenacion del pueblo, porque ese crimen fué el fruto deliberado friamente en una conspiracion burguesa contra el pueblo.

*
* *
Compañeras i compañeros:

Que la flor delicada del recuerdo cariñoso vierta siempre sus suaves perfumes sobre la fosa de aquellos hermanos víctimas de la crueldad brutal de esta burguesía, que felizmente marcha en el último período de su existencia como clase privilegiada..

¡Pobres víctimas anónimas, que despues de arrastrar un vivir tenebroso i triste, llega a ultimaros el hierro homicida dirigido por la sociedad presente, si bien que brindandoos un prematuro descanso, tronchando en cambio, sin derecho, la flor delicada de vuestras amadas esperanzas; pobres víctimas anónimas, que habeis adquirido la paz al precio de cruel sacrificio, iluminad nuestro camino! guiad nuestros pasos!

Que estos hechos nos alienten mas, mucho mas, a proseguir la obra de la educacion del pueblo, porque la educacion obrará mejor en el porvenir.

En poco tiempo mas publicaremos un libro dedicado especialmente a los sucesos de diciembre de 1907 en Iquique. Este libro será una historia completa de esos hechos, debidamente ilustrada, i redactada en la forma mas instructiva posible.

Aquí no hemos podido decir otra cosa que aquello necesario para probar las inexactitudes sostenidas por el señor Valdes Vergara.

II.

Las teorías igualitarias. — La opinion burguesa i la opinion proletaria

Veamos lo que nos dice el señor Valdes a este respecto. Ved aquí sus propias palabras:

*
* *

«Estos pueblos, así abandonados a su mísera suerte, viendo el bienestar de los ricos, sus comodidades, su lujo dispendioso, sienten vibrar en su alma una ardiente aspiracion a la igualdad, quiere i espera que la dicha en la tierra sea un patrimonio común como el aire i el sol. Esto es humano, señores. Pongámonos en la amarga situacion del pueblo i seguramente desearíamos lo mismo.

Pero esta aspiracion es irrealizable. La desigualdad es lei de la creacion. *La desigualdad, por extraño que parezca, llega a ser la armonía.*

En el mundo físico, la variedad del dia i la noche, de las estaciones, de los climas, segun las latitudes i las alturas, de los continentes i los océanos, de las montañas i de los valles, de las tierras fecundas para el cultivo i los suelos estériles que suelen ocultar fabulosas riquezas: todo esto es armonía, porque de ello nace la union de los hombres en el trabajo, en las industrias, en el comercio, o sea la solidaridad de todas las razas i de todos los pueblos en un esfuerzo comun hacia el progreso.

¿Quién no ha visto en los bosques naturales i tambien en los que han nacido de semillas sembradas por la mano del hombre una absoluta variedad de los árboles que los forman, aunque sean todos de una misma especie. Hai árboles de ideal perfeccion en la forma i en la robustez; los hai tambien defectuosos, raquíuticos i contrahechos. Así sucede en la selva humana. Hai hombres que nacen con la chispa del jenio, los hai de estraordinaria superioridad en las artes, las ciencias, las industrias; pero la inmensa mayoría la formamos los hombres mediocres, los débiles, los incapaces, los que pasamos por la tierra como seres anónimos encadenados al sufrimiento i al trabajo. ¿Cómo entónces podria ser igual la suerte de todos en la vida? ¿Quién podria decretar i mantener para todos un mismo ideal?»

*
* *

Con cuanto interés se sostiene que la igualdad es irrealizable!... Con este objeto se buscan i se juntan todos los argumentos imaginables para probar que ello es verdad.

Pero, mas que argumentos lójicos i reales, se rodean sofismas, se reunen verdades, pero verdades aplicables a otras circunstancias que distan mucho de ser aplicables a la vida social i moral de la humanidad.

Yo quiero analizar este punto i el auditorio me lo permitirá, porque pretendo desvanecer los errores que se propagan con el objeto de alejar a las masas populares de toda esperanza. Si, se propaga ésto para producir decepciones, desalientos e indiferencias que aumenten el egoismo i endurezcan el corazon de los trabajadores para hacerlos crueles consigo mismo.

El egoismo individual es la consecuencia naturalmente producida cuando llegan al pueblo el convencimiento de que la igualdad social, moral i económica es una quimera, es una ilusion.

¿Cuáles son las consecuencias del egoismo?

Veámoslo en la práctica, mas o menos jeneral, recorriendo los diversos ambientes en que vive el proletariado.

En el taller, — dadas las condiciones en que la clase burguesa tiene organizado el trabajo, — el obrero no piensa sino en sí i lle-

ga a ser cruel, dolorosamente cruel, con sus demas hermanos víctimas de la esplotacion. Esto es el fruto del egoismo.

En estas condiciones el obrero no puede abrigar pensamientos de union, de cariño i de fraternidad. Se aísla de los demas, en quienes vé solo enemigos. Se aleja de todo contacto social.

Cuando el proletario llega a este grado de egoismo se hace mui difícil todo acercamiento fraternal o intelijente i de esta situacion que divide a los obreros, se regocija el capitalista porque aprovecha incalculables beneficios.

Fuera del taller, en la vivienda, en el campo, o como pequeño propietario, el egoismo, hace tan crueles efectos como en el taller, sin que en realidad produzca este defecto beneficios apreciables al proletario que lo ejerce.

Sí, el egoismo es un sentimiento cruel en el proletariado i lo estimula con criminal interés la clase capitalista cuando gasta sus empeños en convencer a los pueblos que todo acercamiento hacia una situacion superior es un sueño quimérico a donde jamas llegará el pueblo.

No olvidéis, que la burguesía tiene interés en fomentar los sentimientos egoistas, porque de esa manera asentúa mas la necesidad de su existencia parasitaria.

* * *

No quiero alejarme demasiado de mi principal objetivo i vuelvo a mi tema.

El señor Valdes procura probar que todas las circunstancias de la misma naturaleza conducen a establecer indiscutiblemente el reinado de la desigualdad, porque ésta llega a ser la armonía misma.

Ah! por mucho poder, por mucho brillo que dé al sofisma, éste no podrá nunca empañar la verdad, la hermosa verdad!

Mirad en el mundo físico, nos dice el señor Valdes, la variedad del día i de la noche, de las estaciones, de los climas... de los continentes, de los océanos, de las montañas i de los valles, de las tierras fecundas i de las estériles, etc. ¿Quién no ha visto en los bosques naturales i tambien en los que han nacido de semillas sembradas por la mano del hombre una absoluta

variedad en los árboles que los forman aunque sean todos de una misma especie? Hai árboles de idenl perfeccion en la forma i en la robustez; los hai tambien defectuosos, raquíuticos i contrahechos.
 ASÍ SUCEDE EN LA SELVA HUMANA!

¡Cuántas desigualdades nos cita el señor Valdes!

Pero, queridos compañeros i amigos, esas son desigualdades naturales que solo cabe formular dentro de una lójica infantil e injénua.

Nosotros tambien estamos de acuerdo en que esas desigualdades existen i que son hermosísimas. ¡Cómo vamos a negarlas cuando están a la vista!

No son esas desigualdades las que pretendemos hacer desaparecer.

Aquí cabe un breve paréntesis.

Muchas de las llamadas desigualdades que parecen naturales en los hombres, son evitables.

La desigualdad de cultura, de talento o capacidad no siempre proviene de la naturaleza, en muchos casos son productos de herencias viciosas que agentes distintos han producido.

Los hijos de los alcohólicos, de los sifilíticos o dejenerados, etc., reciben fatalmente esa herencia que les produce una inferioridad en la escala de los seres, pero, si la sociedad cuida de estirpar por medio de la educacion todos esos vicios dejenerativos, la desigualdad que ellos producen desaparecerá gradualmente.

La desigualdad de cultura, de talento o capacidad puede hacerse desaparecer mediante la instruccion.

La desigualdad intelectual, natural en los individuos, puede tambien corregirse cuidando seleccionar la procreacion i perfeccionar los individuos depurando el ambiente en que viven.

* * *

Yo juzgo que cuando se hace empeño en que el proletariado pierda toda esperanza a una vida real i positivamente mejor que la presente a la vez que de eterna duracion, solo se busca con ello mantener al pueblo atado siempre para explotarle sin compasion como a la oveja se esquila sin piedad!

He aquí algunas otras espresiones, tan absurdas como las anteriores del señor Valdes:

«No hai sino una igualdad: la de adorar a Dios, la de recibir sus misericordias. Yo no conozco sino un sitio donde hasta el mendigo mas infeliz sea igual al rico i al poderoso: ese sitio único es el templo católico. Me he visto de rodillas, ante la sagrada mesa, entre dos hombres cubiertos de harapos i allí, solo allí, me he sentido igual a ellos. Digo mal, señores, me he sentido inferior a ellos, porque la justicia de Dios ha de ser mas jenerosa en los dones de su misericordia con los que mas padecen, con los que menos responsabilidad tienen en sus cuerpos.

La igualdad de los fieles ante la iglesia católica se funda sobre la base de los Santos Evangelios, cuya esencia está condensada con un sentimiento i en una palabra: ¡caridad!

La caridad, segun el espíritu de Cristo, tiene una amplitud de significado, que no se aviene con el alcance mezquino que en el lenguaje vulgar se dá a este vocablo. Jeneralmente se cree que caridad es dar limosna, cuidar al enfermo, dar de comer al hambriento i de beber al sediento.

¿Qué es entonces la caridad? Jesus la definió cuando dijo a sus apóstoles despues de la institucion de la Eucaristía: “Un nuevo mandamiento os doi, que del modo que yo os he amado a vosotros, así tambien os ameis recíprocamente. Todos conocerán que sois mis discípulos, si os teneis amor unos a otros.” En ocasion anterior Jesus había dicho: «Amad a Dios sobre todas las cosas i al prójimo como a vosotros mismos. Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, orad por los que os persiguen i calumnian».

Así, la caridad es el amor paternal llevado hasta el heroismo, i este amor es el signo distintivo de los cristianos. Deja de ser cristiano quien no ama a sus semejantes, quien no se ocupa con perseverancia en servirlos, quien mira con indiferencia sus desgracias i sus dolores.

En nuestro modo de conducirnos con el pueblo, ¿practicamos nosotros esta caridad evanjélica? No me atrevo, señores, a dar

una respuesta, que tendría que ser ambigua. Hai caridad para los enfermos. Tenemos hospitales i asilos perfectamente atendidos. Numerosas instituciones filantrópicas cuidan de los huérfanos, de los ancianos, de los inválidos. Pero no veo ninguna obra social de caracter permanente que sea encaminada a disminuir la miseria del pueblo i a levantar su nivel de civilizacion.»

* *

Si para el Sr. Valdes Vergara no hai sino una sola igualdad: la de adorar a Dios como él lo dice, con eso nos prueba que está mui léjos de pensar en la felicidad material del pueblo. Si él reconoce esa sola igualdad i a pesar de su vasta intelijencia no acepta mas; nosotros en la medianía en que vivimos procuraremos probar que donde hai verdadera moral, que el corazon que almacena verdadera moral, acepta la igualdad en muchas otras circunstancias, más ámpliamente, más cerca de la realidad.

Todos los hombres son iguales en sus necesidades, en sentir las necesidades.

Fisiolójicamente:

Los seres humanos son iguales ante las necesidades i exigencias del estómago... todos sienten la necesidad de alimentarse, para reparar las fuerzas, para nutrir el organismo, para conservar la vida. Todos, ante la tiranía del estómago, son iguales, aquí no cabe mas desigualdad que la de la mayor o menor capacidad, segun la persona.

Son iguales, es decir, sienten con igualdad, la necesidad de satisfacer sus deseos nacidos de mil circunstancias humanas.

¿Acaso no es justo i humano querer i pretender satisfacer un deseo que nos producirá bienestar moral o material? Si para esto no hai un daño para otra persona nada puede privar la ejecucion de ese deseo... El sentimiento del amor se despierta igualmente en todos los seres de la especie animal, como una sabia prevision que conduce a la conservacion, a la prolongacion de la vida de la humanidad.

Son iguales cuando tienen ojos para mirar i por ellos sentir anhelos... Si todos los seres tienen ojos i por ellos ven las hermosas realidades de la naturaleza i los produc-

tos de los hombres, es lójico reconocer que a igualdad de sentimientos corresponde igualdad de satisfacciones.

La desigualdad de cultura, de educacion, que jamas será una desigualdad natural, podrá producir diferencias en los sentimientos que no quebrantan el principio justo de la igualdad.

El sentimiento del amor producirá a un ser culto una suma mayor de goces morales i materiales, de lo cual disfrutará con la mas perfecta concepcion, mientras que no ocurrirá lo mismo con un ser grosero, porque disfrutará de una suma menor de goces a consecuencia de su incultura. Mas, a pesar de esta diferencia, el sentimiento existe igual en su principio. Si en la percepcion de los goces se desarrolla la desigualdad ello no es por causas naturales sino por causas alimentadas por los mismos seres i creadas por el ambiente.

Todos los seres nacen en estado salvaje. Nacen entonces bajo un estado de igualdad que en el camino de la vida se desiguala por obra del egoismo creado por el hombre i por la sociedad, i por obra del ambiente que estos le han preparado.

Todos los seres son iguales cuando tienen el sentido de la sensibilidad i por ella perciben el dolor i la alegria.

Perciben el dolor propio i el de los semejantes...

Perciben la alegria propia i la de sus semejantes..

Todos los seres son iguales cuando nacen... Un mismo i un idéntico fenómeno los trae a la vida. Todos nacen desnudos! «Todos vienen al mundo sin bolsillos en la epidermis!» Todos nacen incapaces para vivir por si mismos, para conservar su existencia por si solos!

¡Cuán sabia es la Naturaleza en este fenómeno del nacimiento, i cuánto enseña con ello para el que quiere aprender!

Yo me figuro, mis queridos amigos, que la Naturaleza nos dice con este acto del nacimiento que el sentimiento de la igualdad i de la solidaridad debe acompañar a toda la especie humana en todo el trascurso de la existencia.

La lójica i la razon nos dice: El ser que

nace ha menester el concurso i el cariño de los demas para vivir. El ser que vive, ha menester tambien, idéntico concurso para conservar i prolongar la existencia. El ser que vive necesita del concurso de los demas para obtener la felicidad que le corresponde. Por éso el individuo que goza los dones que le dispensa la sociedad, debe contribuir a la felicidad social.

En una palabra: los seres humanos nacen para vivir unidos, para trabajar en conjunto, para ayudarse mutuamente los unos a los otros i producir de esta manera el bienestar i felicidad comunes. Esto es lo que enseña la Naturaleza. Por estas razones hemos de contribuir a hacer desaparecer de la vida social todo aquello que ofenda a la Naturaleza, que ofenda a la Justicia, que ofenda el Amor, que ofenda a la Razon, que ofenda a la Verdad.

Los dones que produce la sociedad podemos dividirlos en dos clases; MORALES i MATERIALES.

Los dones morales se disfrutan en cada ambiente segun sea el estado de cultura de los círculos en que se vive i se gozan a espensas de la mas esquisita cultura. La sociedad burguesa puede disfrutarles sin el concurso del proletariado, al menos así aparece a primera vista.

Los dones materiales no pueden disfrutarse sin el concurso del proletariado. La hermosa i cómoda habitacion, la abundancia de mobiliario, el esquisito adorno de las habitaciones, el vestuario a gusto, i el escojido adorno personal, la buena mesa, i en una palabra todos esos placeres materiales solo se obtienen con el concurso del proletariado i por obra de él. Al proletariado se le debe, entonces, el poder gozar de todos los placeres materiales.

Una sociedad, o el individuo, que no pudiera gozar o satisfacer estos placeres materiales, ¿tendría fuerzas i capacidad para gozar moralmente?

Decifrad este dilema, si quereis. Pero el hecho resulta, al fin i al cabo, que no puede haber vida moral ni material sino por obra del proletariado. Con mucha razon ha dicho alguien: «Que si desapareciera la clase capitalista i gobernante, el

mundo seguiría su marcha sin haber notado el accidente; mientras tanto que si desapareciera la clase proletaria, desaparecería junto con ella la vida de todo el mundo organizado, o como decía Mirabeau: «La clase proletaria no necesita sino cruzarse de brazos para sembrar la muerte por todas partes. Su gran poder reside en su inacción.»

Por esto, la acción socialista, en todo el mundo, se encamina a dotar al proletariado de la mayor cultura i educación posibles para que deje de ser «el gran jéniro de la vida encadenado vilmente al servicio de la injusticia» i surja por su propia obra i por su propia acción a ser el agente conciente de la felicidad colectiva o comun de la Especie Humana.

Si ningunna mujer de corazón jeneroso, o ningun ser de relativa moral negaría su concurso i sus servicios para ayudar a vivir a un recién nacido, ¿por qué en el desarrollo de su vida se consideraría deshonroso el establecimiento del servicio i de la ayuda mutua?

Pensamientos son estos que dejo entregados al criterio de mis compañeros para que los estudien i los analicen con el propósito de encontrar la justicia i la verdad.

*
* *

Todos los seres son iguales cuando viven... La vida es una circunstancia igual para todos. El modo de vivir i las condiciones de la vida son las que están llenas de desigualdades creadas por los hombres.

Es en el trascurso de la vida, mientras conservan la vida, cuando los seres sienten las necesidades, las necesidades que son iguales para todos.

Es propio de los vivos sentir la necesidad de vestir, para resguardarse de las estaciones frias o calorosas; sienten la necesidad de comer para conservar la vida; sienten la necesidad de cobijarse bajo techo, en casas, para ayudarse a la conservación de la existencia; sienten la necesidad de la distracción i del recreo i se lo proporcionan a medida de sus recursos i de su capacidad moral; sienten todos la necesidad de amar.

Todos los seres son iguales cuando

aman... Todos los animales aman. I es la Naturaleza la que inspira esta necesidad de amar, como diciendo que el amor debe ser el agente encargado de asegurar la mayor prolongacion i conservacion de la vida de la Humanidad.

Todos los seres son iguales cuando mueren... Un mismo fenómeno les quita la vida. Su desorganizacion material.

Ante esta igualdad fisiológica nadie puede proclamar la desigualdad. El mas iracundo i soberbio burgues ha de rendirse sumiso ante la majestad severa de la muerte, que al finalizar la vida individual vuelve a señalar la igualdad como virtud excelsa que debe animar a todos los seres, casi podria decir, la muerte es la condenacion a la desigualdad en su hecho mismo.

El principio i fin de la vida individual, impuesto a todos los seres por lei de la Naturaleza, nos indica que ésta ha creado leyes iguales para todos; ante la Naturaleza no hai privilejios; es el principio inmutable de la Razon i la Justicia que los seres deben copiar para vivir en conformidad a los designios de la Naturaleza i no en conformidad a las leyes caprichosas e inmorales que ridículas minorias de hombres han impuesto al mundo.

Hai pues, en la vida física de los seres humanos, tantos motivos de igualdad que no necesitamos mas verdades, mas argumentos para convencer que los espuestos!

Cuando esto ocurre en la vida física de los individuos, todo aconseja entonces, procurar hacer de la vida social i moral, un estado en que todos puedan, a voluntad, disfrutar de la mayor suma de goces i de comodidades.

* * *

En fin i en suma, todo lo que vive en el mundo nos indica, nos señala el tierno i delicado sentimiento de la igualdad! De la igualdad que a pesar de todo reinará un día feliz para la Humanidad!

En los bosques que la Naturaleza o la mano del hombre ha creado, colocando para encanto i armonía la desigualdad en las formas esternas, ha indicado con sabiduría irrefutable que la igualdad en la ali-

mentacion i cuidado es la condicion indispensable de conservacion i de vida.

Si los árboles, como tantas otras cosas, son desiguales en sus formas o dimensiones, — como lo son los hombres tambien, — esta desigualdad no tiene nada de especial para probar que sea justa la desigualdad social de los hombres; pues esa misma desigualdad da vida a una igualdad hermosa i grande: todos esos árboles necesitan alimentarse igualmente para vivir, todos necesitan agua, aire, sol... i si carecen de todo esto morirán.

Así, mis queridos compañeros i compañeras, en la selva humana los hombres grandes o chicos, blancos o negros, sabios o idiotas, en una palabra desiguales en sus formas o condiciones, son iguales en especie i la Naturaleza exige igualdad en la alimentacion, en el cuidado i en el cariño para la conservacion de su vida.

Si las desigualdades que la Naturaleza ha creado existen como una belleza i para recreo de la humanidad, ellas son aceptables y admirables cuando están al servicio de la humanidad, pero las desigualdades creadas por los hombres son monstruosas i destructoras cuando colocan a los seres bajo la explotacion de otros seres.

Que el hombre someta a los animales a su servicio puede considerarse lójico.

Pero que unos hombres sometan a otros hombres a su servicio, eso es ilójico, antinatural i antihumano. La desigualdad enjendrará esta circunstancia, por eso la desigualdad debe de desaparecer.

Si los hombres, por causa de su incultura primitiva crearon la desigualdad i todas las desgracias a ella inherentes, no es humano ni propio de seres civilizados conservar en el Estado presente, los vicios i costumbres de la época del salvajismo.

* * *

Se concibe la igualdad. Se acepta la igualdad, pero solo a la sombra de la iglesia.

Si se admite allí, ¿por qué no hacerla brillar dentro de la cúpula inmensa del Universo! ¿Acaso el mundo no es mas grande que la iglesia? ¿Acaso el mundo no vale mas que la iglesia?

¿Por qué, el señor Valdes, la admite solo

en el recinto de la iglesia y no la admite fuera de allí?

¡Ah!

No queremos ocuparnos de la religion que profesa hoy el señor Valdes, pero no se puede dejar sin una exclamacion de amargura ese concepto que hiere tan duramente todo principio de justicia.

Dice el señor Valdes:

«No hai sino una igualdad: la de adorar a Dios, la de recibir sus misericordias. Yo no conozco sino un sitio donde hasta el mendigo mas infeliz sea igual al rico i al poderoso i ese sitio único es el templo católico.»

La forma de esta espresion, su intencion, todo ello es un anacronismo, es un insulto i es una incoherencia imperdonable.

¿Cómo es posible sostener que solo en el templo, a los ojos de Dios es igual el rico i el pobre! ¿Dónde está esa igualdad?

¿Cómo, Dios, la sabiduria i la justicia, el poder i la razon por excelencia, segun el señor Valdes, podria considerar iguales al andrajoso i hediondo, ignorante i grosero, con el señor elegante i perfumado, instruido i culto!

¿Cómo podria, Dios, considerar iguales dos seres distintos: uno capaz de saber que es Dios, de saber amarle i comprenderle i servirle, i el otro ser dejenado que no sabria esplicar concientemente que es Dios, ni servirle, ni amarle, ni comprenderle?

Este cuadro de igualdad que nos presenta el señor Valdes, bajo el templo fundado por Dios, es la mas monstruosa ofensa al principio mismo de Dios, al principio de igualdad, de humanidad, de justicia i de Amor.

¿Qué cruel es hacer escuela de esas teorías incoherentes! ¿Qué cruel es presentar a Dios como autor de dos vidas: una llena de miserias i dolores; i la otra exhuberante de placer i de riqueza!

¿Qué cruel es presentar a Dios fundador i sostenedor de todas las injusticias!

* * *

El señor Valdes ha hablado de que los obreros aspiran a un «régimen ilusorio de comunidad».

Si la comunidad es una ilusion ¿cómo es

entonces que la iglesia católica vive bajo el régimen de comunidad i ha logrado conservar-le a traves de dos mil años?

Si la igualdad es irrealizable ¿cómo es entonces que la iglesia ha simbolizado el principio de la igualdad cuando dice que «Dios hizo al hombre a su imagen i semejanza»?

¡Cuántas incoherencias que los sostenedores del actual orden de cosas no son capaces de esclarecer!

* *

Los cristianos han hecho teorías i pensamientos durante dos mil años i sus prácticas, en jeneral, en el orden moral i material no corresponden a los pensamientos predicados.

El Sr. Valdes nos cita el precepto de Jesús que dice:

«Amad a Dios sobre todas las cosas i al prójimo como a vosotros mismos. Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, orad por los que os persiguen i calumnian.»

I despues agrega:

«Deja de ser cristiano quien no ama a sus semejantes, quien no se ocupa con perseverancia en servirlos, quien mira con indiferencia sus desgracias i sus dolores.»

El amor al prójimo, el amor a los semejantes predicado con especial afan, por el cristianismo, durante dos mil años no ha producido sino resultados ficticios, i lo que es mas deplorable, ha conducido a la hipocresia, al finjimiento de que se ama.

Ese amor que se predica no se practica, i no es que no se practique por falta de voluntad o de intencion, sino que no se practica porque el régimen en que vivimos no lo permite.

Luego este pensamiento, esta teoría que es fundamental en la sociedad cristiana, no es otra cosa que un hermoso pensamiento muy lejos de la accion.

¿Cómo podrá haber amor verdadero en la accion entre el esplotador i el esplotado, entre la víctima i el victimario, entre el cohechado i el cohechador, entre el vendedor i el comprador, entre el gobernante i el go-

bernado, entre el propietario i el arrendatario, entre el patron i el obrero?

Por mucho empeño, que dentro del orden actual se ponga, para llevar a la práctica el amor al prójimo no se conseguirá nada, salvo la hipocresia, la ficcion de amar.

El obrero pugna por mejorar su suerte, i este deseo es humano i es justo, pero, esta sola intencion del obrero es un atentado a los intereses del patron i aun a sus ilnsiones i a sus esperanzas. Cuando el patron procura destruir en el obrero todos esos anhelos no practica el amor al prójimo, El obrero, aunque lo quiera, no puede sentirse inspirado al amor al prójimo cuando se siente obligado a luchar contra sus patrones, cuando se le obliga a conspirar contra ellos ¿por qué? ¿para qué?... ¿para mejorar su suerte!

La institucion del matrimonio en el obrero, el nacimiento de un nuevo hijo, la vejez o enfermedad en los padres o deudos etc., son circunstancias naturales i justas que guian al obrero a luchar por mejorar su condicion económica.

La misma lucha, odiosa e inmoral, se establece entre el gobernante i el gobernado, entre el propietario i el arrendatario, entre el vendedor i el comprador!

Cuando el vendedor, asediado por sus ambiciones i sus necesidades, procura vender al mas alto precio, usando para ello hasta el fraude i el engaño no practica el amor al prójimo, ni tampoco lo practica el comprador que pretende comprar con monedas falsas o al fiado con la intencion de no pagar!

El propietario que alquila habitaciones inmundas, indignas de jentes, no practica el amor al prójimo con esta accion! El arrendatario que reconoce la explotacion de que es víctima i que en venganza daña los intereses del propietario no practica el amor al prójimo.

En fin, ¿para qué determinar mas ejemplos?

Conste que no es el ser humano, individualmente considerado, quien quisiera eximirse de amar al prójimo.

Es la colectividad la que obliga a los individuos a ser así, pero es esa colectividad que existe sosteniendo el actual órden so-

cial creado por hombres egoistas, inmorales i corrompidos de otras épocas i que los herederos de hoy aspiran a conservarle por la fuerza.

Ya veis, mis queridas compañeras i compañeros, como todo esto nos prueba que el señor Valdes, equivoca la verdad cuando nos habla de amor al prójimo i de igualdad ante Dios.

Cuando desaparezca este orden social basado en la injusticia, entónces brillará en el cielo de la humanidad redimida, el verdadero amor al prójimo que establecerá la igualdad sincera i natural.

Mientras exista la desigualdad económica, social, moral, etc., nos demostrará la completa ausencia del amor al prójimo.

Donde exista o se tolere la desigualdad no habrá amor posible.

El amor, el verdadero amor es el sentimiento nivelador de los seres, que los eleva, los engrandece i los hermana.

El ser que ama de verdad quiere elevar i engrandecer cuanto mas pueda al objeto de su amor!

Cuando dos seres se aman intensamente i con la concepcion completa de sus sentimientos, entónces ámbos se prodigan la mayor suma de bienes i de atenciones i de cariños. Allí no podrá haber egoismo i mucho ménos desigualdad.

La desigualdad podrá existir a la inversa, el ser que ama podrá considerar superior sino igual, al objeto de su amor.

Cuando se ama al prójimo, se ama a Dios.

Cuando no se ama al prójimo, no se ama a Dios.

Cuando se finje amar al prójimo, se finje amar a Dios.

He probado con mis afirmaciones anteriores, que el mundo creyente no ama al prójimo, por la defectuosa organizacion social que tolera i que consagra; entonces tampoco puede amar a Dios.

¿Qué dirá el señor Valdes, ante estas verdades?

¿Se atreverá aun a comparar la vida física con la vida social? Es posible, porque a todo se atreven nuestros burgueses, cuando procuran conservar el estado de ignorancia de las masas.

Si una mujer de la llamada alta sociedad, se enamora i ama verdaderamente al cochero de su casa, lo igualará a su persona, se unirá a él i compartirá sus placeres i dolores. Allí habrá igualdad porque habrá amor!

Cuando la sociedad presente contribuya con todos sus esfuerzos a elevar al pueblo por la educacion, por la cultura que modifique sus groseros hábitos, cuando desaparezca la servidumbre asalariada i marcada, para dar sitio a la accion del gran pensamiento de que los seres humanos deben servirse mutuamente los unos a los otros, entonces podremos constatar que el amor al prójimo será una verdad.

Mientras tanto nó!

*
* *

Se ha constituido en una hipocresía este mandamiento de amar al prójimo por las siguientes razones:

Porque se finje amar. Porque se ama de palabras sin hechos. Porque la caridad, que no extingue el mal social, i que es con lo que se pretende practicar el amor, es una accion establecida para finjir que se ama.

Hace dos mil años que la caridad cristiana se practica i solo se ha obtenido con ello el envilecimiento de la especie.

Porque la sociedad creyente se ve obligada a espresar amor i no pudiendo practicar lo finje.

De allí la hipocresia.

*
* *

Ese amor fraternal que se predica i que es un hermoso pensamiento, no es sino una ilusion destinada a conseguir la mansedumbre de los ignorantes i de los débiles para someterlos a la conformidad primero i a la inactividad enseguida.

La sociedad burguesa gasta grande empeño, por medio de sus numerosos agentes, en aconsejar, en hacer consentir que es necesario que el pueblo se resigne con su suerte i acepte con paciencia la situacion miserable que le ha tocado en el mundo. Se busca de esta manera obtener la mas completa mansedumbre del pueblo, para hacer de él el mas servil sirviente, el esplo-

tado mas abnegado, la oveja sencilla i mansa que se esquila, que se le desnuda de su vestuario para enriquecer seres que solo sienten desprecio para sus servidores.

La resignacion puede tener dos situaciones:

—La resignacion inconciente, humillante, que hace del ser humano un sirviente idiota indigno de ser considerado hombre;

—La resignacion conciente, que aceptando transitoriamente las leyes establecidas, estudia i lucha por obtener la reforma de esas leyes que son un estorbo para la felicidad popular.

La lucha i la agitacion para obtener la reforma de las leyes que estrangulan el bienestar de las clases populares se puede obtener por tres medios principales, a saber:

—La dedicacion al estudio, a la ilustracion, a la observacion i reflexion de las cosas de la vida, que hace el obrero;

—La actividad política que ejerce el pueblo para obtener representacion en los poderes públicos a fin de trabajar desde allí por su mejoramiento, aprovechando ademias todos los medios posibles;

—La actividad social, la accion del pueblo por medio de sus diferentes organismos, su manifestacion como componente de la masa social que tiene derecho a opinar pública i colectivamente.

Pues bien estos tres medios lícitos i correctos que usa el pueblo, son anulados i destruidos por la sociedad burguesa que nos gobierna, en la siguiente forma:

Fustra el derecho de estudio i cultivo intelectual del trabajador deparándole un ambiente preñado de vicios i miserias i sobre todo privándole de tiempo para esto cuando le exige una larga jornada de trabajo.

Le priva de su lejitima representacion política usurpándosela por medio del cohecho primero, del fraude despues, i de la ignorancia que se esfuerza en conservar en jeneral.

Le niega el derecho a su actividad social i no le reconoce como parte pensante

de la opinion pública, cuando le somete i le esclavisa a su servicio.

Los recientes pasados sucesos de Buenos Aires con motivo del Centenario nos prueba esta afirmacion.

Allí la sociedad burguesa ha condenado el derecho de opinion del pueblo. El pueblo ha opinado, en número considerable, medio millon de seres quizas, que no tenia vinculaciones al regocijo burgues con ocasion a la fiesta centenaria. En el hecho era un derecho de opinion, como cualquiera otro!

La prensa chilena se hizo eco de aquello, sostiene que hasta allí no llega el derecho del pueblo i llaman sedicion ese acto.

Negándose este derecho, se niega todo derecho a la opinion colectiva del pueblo, i este es contrario a la razon i a la justicia.

En las democracias es un contrasentido encadenar o restringir esta forma de opinar.

Cuando el pueblo torpe aun, con demasiada ignorancia todavía, sin una nocion completa de lo que es dignidad i responsabilidad, se le coarta por todas partes su accion hácia el bienestar, a ese pueblo entónces se le obliga a entrar en el camino de los actos ilícitos.

La sociedad que así procede es la única responsable de lo que suceda. Con esto se agrega una prueba mas de que la sociedad no practica el amor a sus semejantes, luego no ama tampoco a Dios.

Volvamos al cause de nuestra conferencia para finalizar este párrafo relativo a la teoría de la igualdad.

*
* *

Interesadamente se ha llamado, por la burguesía, «aspiracion a la igualdad» el movimiento de los pueblos hacia su perfeccion i su bienestar i colocado en este terreno, el tema de discusion, se le ha combatido i se le combate hasta creer ver vencido ese sentimiento.

Pero, por un abuso de palabras, es que se habla demasiado de igualdad, mas creo que aun es tiempo de colocar los sentimientos del pueblo en el verdadero sitio que les corresponde.

Si vivimos i quizas viviremos siempre dentro de una sociedad organizada en la

cual se impone deberes para todos igualmente,—que la fuerza social se encarga de hacer cumplir,—lógico es, que a igualdad de deberes exista también igualdad de derechos.

Si a la sombra de esta organización social, a la cual prestan su concurso de grado o por fuerza el total de sus componentes, se han enriquecido los que gobiernan i se han adjudicado este derecho para sí, no se estrañe entonces que los que son víctimas de la explotación que se hace a viva fuerza tengan el derecho de protestar i de pretender reivindicar sus derechos usurpados i de alcanzar una comodidad igual, una felicidad igual a la que disfrutaban los que usufructúan del trabajo i del esfuerzo de los trabajadores.

El pueblo no piensa en usurpar goces i riquezas a los poderosos. Lo que el pueblo anhela es llegar a disfrutar del agradable bienestar que enaltece la existencia misma del ser humano i que es signo real, evidente de civilización i de cultura. I este anhelo nadie tiene derecho a limitarlo.

La burguesía, sin embargo, restringe i limita el anhelo de mejoramiento del pueblo, cuando aumentándole los horas de trabajo no le deja tiempo para coordinar sus pensamientos, ni para educarse, ni para regocijarse. Limita ese anhelo cuando coarta su progreso económico i por este medio impide el desarrollo de la cultura que es la circunstancia más preciosa del bienestar agradable i cómodo.

Yo creo que donde no hai cultura no puede haber verdadero bienestar.

Mientras la clase gobernante restrinja el desarrollo de la cultura, impedirá a la vez la felicidad a que tiene derecho el pueblo.

* * *

En resumen de todo esto, quiere decir que los socialistas, no buscamos, ni pretendemos, en realidad, la igualdad, como se estima esta palabra en su sentido vulgar.

Conste bien claro, i cuiden de no mistificar las cosas, que no es la igualdad lo que queremos.

Lo que buscamos, lo que queremos es la mayor suma de felicidad, de comodidad, de instrucción, de completo bienestar para

cada ser humano, e indudablemente cargamos nuestras afecciones primero para los que mas sufren.

Queremos que la felicidad la disfrute cada ser humano, a su propio sabor.

No abusemos, pues, de esta espresion de la *Igualdad*.

Lo que queremos es que se reconozcan iguales derechos i deberes en todos los individuos.

La aspiracion a la felicidad no modifica las numerosas circunstancias que señalan igualdad de condiciones en la vida social, como medio de llegar a la felicidad.

Por fin, repetimos, es a la mayor suma de felicidad, hacia donde vamos, cualquiera que sea el nombre que a estos sentimientos se les quiera dar.

MI JURAMENTO

— i —

RICOS I POBRES

por LUIS E. RECABÁRREN S.

Léalos Ud.

Pídalos Ud.

Son dos libritos de instruccion doctrinaria. Léalos i aconseje leerlos.

III.

Hace votos por el mejoramiento del pueblo

Veamos cómo el señor Valdes hace sus votos por el bien del pueblo. He aquí algunas otras de sus espresiones:

«Estas agitaciones sociales, tan peligrosas, para el pueblo que las promueve, como para las clases superiores contra las cuales van dirigidas, requieren un estudio tranquilo con el objeto de conocer su verdadero origen i de prevenirlas mediante la adopcion oportuna de aquellas medidas que sean aconsejadas por la justicia, por la cordura. No es prudente cerrar los ojos ante ellas confiados en que los poderes nacionales disponen de la fuerza armada suficiente para dominarlas cuando estallan. Hai manifiesto error en considerarlas sólo como actos criminales dignos de represion i castigo.

No olvidemos, señores, que el pueblo sufre, que su vida está llena de privaciones i miserias, que carece del cultivo moral e intelectual indispensable para comprender sus deberes i responsabilidades, que el alcoholismo hace estragos en su seno. De este consorcio de la miseria, la ignorancia i la embriaguez, no pueden resultar sino inmensos males. **Seamos justicieros, busquemos con espíritu jeneroso lo que debe buscarse por el bien del pueblo.** Tratemos de reunirlo, de darle satisfacciones lejitimas, de disminuir su miseria,

de apartarlo del error i salvarle del vicio. Tal es nuestro deber de cristianos.

Hago votos, señores, porque este Centro de la Juventud Conservadora, donde hai tantas voluntades encaminadas hacia el bien, *oriente de preferencia sus trabajos en sentido de las obras sociales necesarias para confortar al pueblo en sus sufrimientos i hacerle sentir que el amor paternal no es una palabra vana en los corazones cristianos.* Vuestra tradicion política i vuestro credo relijioso os obliga a tomar esta senda

Nos acordamos del pueblo en las épocas electorales; le buscamos entónces i fraternizamos con él no para darle caridad i buenos ejemplos, sino para ofrecerle dinero, para acostumbrarlo a la venalidad i al perjurio. Amargo es decir esto; mas, conviene decirlo, porque es verdadero i las culpas deben ser confesadas con valor, si se tiene la voluntad de corregirlas.

No falta hermosura, a las frases, cuando el señor Valdes, habla a la juventud de la necesidad de trabajar por el pueblo. Pero fatalmente nada concreto i positivo se propone. No hai en aquellas espresiones sino la repeticion de las cosas ya muchas veces dichas, es decir, palabras que reflejan simplemente una intencion de buena voluntad que no pasa de allí.

Es una frase decorativa ya mui en boga entre nuestros políticos.

El pueblo no necesita palabras, quiere hechos, los hechos que tantos años espera.

I la clase acomodada i rica de este pais no tiene tiempo,—mucho ménos su juventud de ámbos sexos,—de ocuparse positivamente de obras para el bien material del pueblo.

Una parte de la clase rica—el partido conservador—con fines que no aparecen con la aureola de la moral, segun yo pienso, está creando obras en bien del pueblo, pero tienen el defecto del sectarismo, que las hace desagradables. Fuera de esta corporacion, las demas que son mas numerosas i mas ricas nada práctico hacen por el pueblo.

Por eso cuando nosotros notamos la falta de sinceridad en la clase rica alzamos como bandera i como doctrina el hermoso pensamiento del gran filósofo socialista Cárlos Marx, que dice:

«La emancipacion del proletariado debe ser la obra propia del mismo proletariado.»

Así, pues, proletarios, hombres i mujeres que sufris, unamos nuestros esfuerzos para instruirnos, porque instruidos tendremos conciencia de las cosas de la vida i porque concientes tendremos la fuerza moral i material suficiente para realizar nuestras justas aspiraciones: ¡que impere la justicia i el amor, la verdad i la moral, que es el mas firme i el único pedestal de la igualdad ante la majestad inmutable de la Naturaleza!

TRABAJADORES:

Refleccionad un momento i reconoced que el día que desaparezca el vicio de la bebida, aumentarán vuestras libertades i vuestro mejoramiento.

El licor es el peor enemigo del proletario.

Abandonemos el vicio del licor si queremos ser felices i ser libres.

RESUMEN

Quiero resumir en el mas breve concepto la intencion de la conferencia del Sr. Valdes i mi refutacion.

En cuanto se refiera a buscar el mejoramiento del pueblo i a trabajar por él, ello no pasa de ser sino un medio para detener al pueblo en su marcha conquistadora del verdadero bienestar i hacerlo concebir i vivir de esperanzas que jamas se realizarán.

En nuestra sociedad burguesa, su prensa i sus oradores, como lo vemos, nos hablan constantemente del mejoramiento moral i económico del pueblo, es decir, teorisan, o nos dicen que piensan sobre este mejoramiento económico.

En un tiempo se pudo creer en estas ofertas o en estos pensamientos; hai todavía quienes esperan sinceramente el cumplimiento de estos propósitos.

Pero igualmente somos ya un buen número los que nos hemos convencido que ninguno de esos pensamientos pueden llegar a la accion, al hecho, a la realidad, no por falta de voluntad o sinceridad, sino que por inconvenientes superiores a esto; es la forma actual del orden constituido, es la constitucion misma de la sociedad presente lo que se opone a la realizacion i práctica de los pensamientos.

Para convertir en realidad los pensamientos de mejoramiento económico, es menester la trasformacion, la modificacion radical del orden en que está establecida la organizacion social presente. Es decir, habría

que modificar las bases de la sociedad capitalista yendo a la abolicion de la propiedad privada en todas sus manifestaciones o sea al reemplazo del sistema social actual por la organizacion socialista colectivista.

Decir que se va al mejoramiento por otros caminos, no es sino conducir al error, estraviar el criterio del pueblo, confundirlo, para alejarlo o demorarlo en la conquista de sus reivindicaciones justas, morales i humanas.

La instruccion, la sobriedad, la cultura no salvarán al pueblo de la miseria, le quitará tan solo su aspecto grosero i repugnante.

Cualquier peon que alcance un grado así de perfeccionamiento moral, vivirá siempre en el conventillo, escojerá sí uno mejor, vestirá mas aseadamente, i las economías hechas por la supresion del vicio solo habrán suprimido sus andrajos i su mugre, mas no habrán aliviado su real miseria.

He dicho que la instruccion no salvará al pueblo de la miseria. Con esto quiero decir que la instruccion no salvará al pueblo en el momento presente, de su triste miseria, porque el modo de ser de la actual organizacion social es el obstáculo mas poderoso que se lo impide, pero sí, la instruccion, la ilustracion, lo conducirá, paso a paso, a formar su conciencia que lo empujará a la trasformacion social i de allí a su verdadera felicidad i a la felicidad completa de la humanidad.

* * *

El ambiente social burgues, fruto de la imperfecta organizacion actual, ha creado individuos defectuosos i ha formado sociedades defectuosas. Esto hace que hoi aparezca como difícil e imposible realizar el progreso i perfeccion de la sociedad en cuyo seno todos sus individuos disfrutasen a sus gustos de todos los placeres i de todas las felicidades, con esquisita cultura i delicada moral. Como he dicho aparece difícil o imposible, pero no lo es en realidad, porque no es concebible aceptar que la inteligencia i la sabiduría del hombre trasmonte hoi los límites fijados hasta ayer para realizar asombrosos prodijios como la telegrafía sin hilos, como la navegacion por

los aires, como los fonógrafos, como las linotipos i como multitud de máquinas inteligentes a las que el hombre por su mano dotó de capacidad, i cuando todo esto va hecho ya, que deja comprender cuanto se podrá hacer todavía, repito, no es concebible que la inteligencia del hombre realice todo eso que acabo de señalar i no pueda realizar su bienestar social, la paz i felicidad comun de todos los hombres.

Esa felicidad tiene que venir a pesar de cuantas dificultades opongan los egoistas.

Muchos hombres de ciencia se ocupan hoy de crear nuevos medios de felicidad i comodidad que disfrutan los propietarios de la riqueza; pero muchos hombres tambien, muchos mas, se ocupan de crear un tipo de sociedad ideal posible i practicable.

Todos ellos triunfarán; todos ellos vencerán las dificultades que el presente les opone i legarán a las felices jeneraciones de un porvenir, no tan lejano que creamos, una sociedad perfecta en su organizacion social, que goce ampliamente los beneficios de esa perfeccion social juntamente con la perfeccion de todos los medios de vivir i de gozar.

Los hombres que se desvelan por crear esta sociedad ideal, aquí en el mundo, para que todos los seres humanos, por igual tengan derecho a la felicidad, esos hombres prueban con hechos el amor que sienten por sus semejantes.

Buscar el camino de la felicidad es amar de veras el prójimo.

*
* *

En cuanto considera el señor Valdes, irrealizable la igualdad social a que se aspira i al esforzarse en probarlo—lo que no consigue—logrará que la juventud burguesa que le ha escuchado, se constituya con mas actividad en propagandista de esa teoría hasta producir la completa descepcion en el pueblo i alejarlo de toda esperanza de justicia para de ese modo eternizar el reinado del injusto e ilójico estado social actual.

Si las desigualdades físicas o naturales son hermosas i llegan a ser la armonía misma para recreo i solaz de los seres humanos, en cambio las desigualdades sociales

son horribles, espantosas, irritantes i sobre todo injustas e inmorales, porque dañan la vida i usurpan la felicidad de muchos en beneficio de unos pocos.

* * *

El pueblo que se resigna a vivir en un estado apático i miserable, se aletarga, se embrutece; vejeta en un estado de semi-salvajismo, rodeado de inculturas i de vicios.

Las sociedades civilizadas no pueden ni deben dejar progresar esta situacion porque labran la degradacion de las jeneraciones futuras en su mas alto grado.

Pero esto que es una imprevision, es la obra presente de nuestra sociedad actual.

* * *

I la parte más interesante i positiva que busca el señor Valdes es armar a la juventud de una calumnia destinada a desorientar i dividir a los trabajadores. Esa calumnia es esta:

Que los agitadores no son sino zánganos i esplotadores del pueblo.

¡Qué ofensa mas injusta i mas sangrienta!

Yo me creo un agitador i creo que ese señor Valdes no podria decirme esa ofensa sin ofender a la verdad i a la justicia!

Finalmente ya veis, queridos compañeros, cómo la clase burguesa prepara i constituye su defensa.

Es necesario entónces, si no queremos perecer a su accion que nos apresuremos en nuestra organizacion, educacion, etc.

Acudid a reforzar las organizaciones obreras, pues, solo allí recide el principio de vuestra futura emancipacion.

Acudid a reforzar la obra educativa del pueblo, pues, la instruccion, que es la muerte de la ignorancia es a la vez la vida i el alma de la libertad, de la moral, de la justicia, de la verdad i del amor!

Vamos, pues, hácia la instruccion que es el faro luminoso de la vida.

Obras en preparacion del mismo autor

EL CAPITAL I EL TRABAJO, vulgarizacion de la doctrina de Cárlos Marx.

LA MISION DE LA MUNICIPALIDAD, segun el concepto demócrata-socialista.

CONCEPTOS I PRINCIPIOS DE MORAL I DE RELIJION.

LA LUCHA DE CLASES i la Conquista del Poder Político por la clase trabajadora.

LA HUELGA DE IQUIQUE en Diciembre de 1907.

EL PODER ECONÓMICO de la clase trabajadora organizada.

LA ORGANIZACION CORPORATIVA de los obreros en el extranjero.

Si la clase proletaria i los que aman al progreso del pueblo contribuyen eficazmente con su esfuerzo, se publicarán todas estas obritas dedicando el producto de la venta a la obra redentora del pueblo.

Guia Doctrinaria del Obrero

Cual debe ser su Programa económico social

A fin de obtener el mejoramiento económico social, los trabajadores deben asociarse, formando sus Sociedades de Resistencia, en cada seccion del trabajo i en cada pueblo. Las Sociedades de Resistencia deben de organizarse teniendo por base principal la defensa del trabajo i la educacion de los obreros, i deben organizarse por los mismos obreros interesados directamente en su mejoramiento sin esperar que personas estrañas a sus faenas contribuyan a su organizacion.

Los Estatutos de las Sociedades de Resistencia, de acuerdo con el propósito de los asociados, deben contener las siguientes disposiciones:

Aumento de los salarios de acuerdo con las condiciones económicas de cada época i de cada pueblo.

Disminucion de las horas de trabajo para que los obreros puedan disponer de mas tiempo para su descanso i para el estudio.

Formacion de una caja social, por medio de cuotas iguales para todos, que se paguen por mensualidades i en proporcion a los propósitos que se persiguen.

Realizar conferencias continuamente i fomentar la lectura para orientar i reforzar la mentalidad i la intelijencia de los trabajadores.

Acudir a la huelga solo cuando se cuente con un número de voluntades concientes capaces de triunfar.

Cual debe ser su Programa político

El obrero debe interesarse vivamente en la conquista del poder político: el Municipio i el Congreso.

Cuando los obreros conquisten el Municipio tendrán la administracion de sus intereses i el mejoramiento de sus condiciones locales i contribuirán a abaratar los medios de vida, pues el municipio puede hacerlo estableciendo por su cuenta almacenes para la venta de todos los artículos de consumo.

Cuando los obreros conquisten el Congreso influirán en la creacion de las leyes i las determinarán en su beneficio contribuyendo así al mejoramiento de su situacion.

Para que los obreros conquisten el Municipio i el Congreso deben unirse i ser solidarios, ser buenos compañeros i afiliarse en el Partido Demócrata pagando una cuota mensual para formar la caja necesaria para atender la propaganda i el progreso del partido. Sin dinero no se progresa. Con dinero i con union se conquistará todo lo que se desee.

Los trabajadores deben de emplear mucha paciencia i mucha constancia para alcanzar los propósitos que persiguen i para propagar las ideas que abracen.

LIBROS RECOMENDADOS

Nos permitimos recomendar a nuestros lectores que compren i que lean, entre otras, las siguientes obras:

De EMILIO ZOLA, todas sus obras, especialmente: *Germinal, Trabajo, Verdad, Tierra, La Debacle.*

De LEON TOLSTOI, todas, especialmente: *Resurreccion, La esclavitud moderna, Lo que yo pienso de la guerra.*

De VICTOR HUGO, todas, especialmente: *El hombre que ríe, Los trabajadores del mar, Los miserables.*

De ENGELS: *Oriegen de la familia, de la propiedad privada i del Estado.*

De DARWIN: *El oríegen del hombre.*

De BÜCHNER: *Fuerza i materia.*

De PROUDHON: *¿Qué es la propiedad?*

De KAUTSKY: *Parlamentarismo i socialismo.*

De VANDERVELDE: *El colectivismo.*

De MAX NORDAU: *Las mentiras convencionales.*

De CARLOS MARX: *El capital.*

De BALDOMERO LILLO: *Sub-terra.*

De ALFREDO L. PALACIOS: *Discursos parlamentarios.*

De LUIS E. REÇABÁRREN S.: *Mi Juramento, Ricos i pobres, La persecucion gubernativa.*

Las personas que deseen leer constantemente obras socialistas e instructivas, pueden hacer consultas i pedidos a Buenos Aires, Administracion de "La Vanguardia" calle **Defensa 888.** — Aconsejamos tambien suscribirse a este diario, que es una de las mejores publicaciones socialistas que se publican en español.

Los libros que no se encuentren en nuestras librerías, pídansen, enviando su valor, a BUENOS AIRES, calle DEFENSA 888.